

Vacunas antiCOVID y enfermedades neurodegenerativas

Análisis escrito por [Dr. Joseph Mercola](#)

✓ Datos comprobados

HISTORIA EN BREVE

- › Stephanie Seneff, científica investigadora sénior del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés), habla sobre los riesgos de las vacunas antiCOVID-19, incluyendo su relación con las enfermedades neurodegenerativas y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida por la vacuna (VAIDS por sus siglas en inglés)
- › La científica Seneff cree que podemos aprovechar lo que hemos aprendido de la enfermedad de Parkinson sobre cómo la proteína spike de las vacunas antiCOVID-19 podría provocar una enfermedad similar a los priones, debido a las similitudes entre la α -sinucleína, que es la proteína principal que se encuentra en los depósitos de cuerpos de Lewy en el cerebro de personas con enfermedad de Parkinson y proteínas spike
- › Las modificaciones genéticas ocasionadas por las vacunas antiCOVID-19 podrían provocar que las células inmunológicas liberen grandes cantidades de exosomas; los exosomas son vesículas extracelulares que podrían contener ARNm junto con proteína spike
- › La científica Seneff analiza la posibilidad de que las personas que han recibido vacunas de COVID-19 puedan transmitir partículas a quienes las rodean, lo que podría provocar una enfermedad o síntomas inducidos por la misma
- › Seguir una alimentación rica en nutrientes, orgánica, con cantidades elevadas de azufre y exponerse de manera regular al sol podría ayudarlo a desintoxicarse de las vacunas antiCOVID-19

Stephanie Seneff, científica investigadora sénior del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), habla sobre los riesgos de las vacunas antiCOVID-19, incluyendo su relación con las enfermedades neurodegenerativas y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida por la vacuna (VAIDS por sus siglas en inglés).

Es posible que la científica Seneff sea más conocida por sus estudios sobre el glifosato químico. Determinó que el aumento en el uso de glifosato en los Estados Unidos, así como en Canadá, va de la mano con el aumento en la incidencia de muchas enfermedades, incluyendo el cáncer de mama, de páncreas, de riñón, de tiroides, de hígado, de vejiga y leucemia mieloide.¹

De hecho, también cree que la exposición al glifosato podría haber empeorado los resultados del COVID-19 para muchas personas y también podría provocar reacciones más graves después de las vacunas antiCOVID-19, pero a medida que avanzaba la pandemia, se involucró en la investigación de las vacunas de ARN mensajero (ARNm).

“Se trataba de una tecnología muy novedosa, que nunca antes se había utilizado y me causaba mucha intriga”, dijo la científica Seneff para Zee Media.² “Ese grado de sofisticación en la tecnología por lo general tardaría 12 años en llegar al mercado, y solo el 2 % de los productos analizados llegarían al mercado”.

Esto hizo que Seneff, quien tiene una licenciatura en biofísica e ingeniería eléctrica y un Ph.D. en ingeniería eléctrica e informática, profundizara en las vacunas de ARNm.

Problemas con la tecnología de ARNm

Las vacunas de ARNm antiCOVID-19 le enseñan a sus células a producir una proteína, o un fragmento de proteína, que provoca una respuesta inmunológica, incluyendo la producción de anticuerpos.³ Sin embargo, debido a que el ARNm natural se descompone muy fácil, significa que la terapia génica experimental necesita un sistema especial de administración para llegar a las células.

Para este propósito, las vacunas utilizan nanopartículas lipídicas que contienen polietilenglicol (PEG).⁴ El ARNm está envuelto en nanopartículas lipídicas (LNP) que lo

transportan a las células, y las LNP están "PEGiladas", es decir, se unen de forma química a las moléculas de PEG para aumentar la estabilidad.⁵

Por lo general, si tuviera que inyectar ARN en su cuerpo, las enzimas lo descompondrían de inmediato, pero las vacunas antiCOVID-19 están diseñadas para que eso no suceda. De hecho, el ARN no se descompone y comienza a producir proteínas de manera rápida y efectiva. Senef dice:⁶

“En pocas palabras, también rediseñaron el propio ARN, en primer lugar, para que pareciera un ARN humano en lugar de uno viral y de esa forma que la célula no se dé cuenta de que ha sido invadida, ya que parece una molécula humana. Así que han hecho todo este tipo de cosas y muchas más, para asegurarse de que sea resistente, que se mantenga, que no se degrade y que produzca proteínas”.

De hecho, la científica Seneff afirma que estudios recientes demuestran que el ARNm y la proteína spike persisten en los ganglios linfáticos de las personas que recibieron las vacunas antiCOVID-19 al menos 60 días después, algo que dice que no solo es muy impactante sino también demasiado anormal.⁷

Otro punto importante es que, al inyectar el ARNm, evita las barreras a las que se enfrentaría un virus después de una exposición natural. El virus sería inhalado y pasaría por la nariz a los pulmones.

“Si su sistema inmunológico es fuerte”, dice la científica Seneff, “permanecerá en sus pulmones y no irá más allá”. Sin embargo, una vez que ingresa a los tejidos y al torrente sanguíneo, puede causar problemas sistémicos, que pueden provocar casos graves de infección natural, así como después de recibir una vacuna antiCOVID-19.

La proteína Spike es neurotóxica, incluso sin el virus

La proteína Spike se encuentra de forma natural en el SARS-CoV-2 y también se produce dentro del cuerpo cuando recibe una vacuna antiCOVID-19. La proteína spike es responsable de las patologías de la infección viral en la forma original del SARS-CoV-2.

También se demostró que tiene el potencial de causar inflamación y daño al sistema vascular, incluso sin un virus.⁸ Además es neurotóxica, según la científica Seneff, y las proteínas de spike pueden circular en su cuerpo después de desarrollar una infección o recibir la vacuna, lo que afecta las células, tejidos y órganos.

Por ejemplo, el estudio de biodistribución de Pfizer que se utilizó para determinar dónde terminan las sustancias inyectadas, demostró que la proteína spike de las vacunas antiCOVID se acumuló en "concentraciones muy altas" en los ovarios.⁹

Además, un estudio japonés de biodistribución para la vacuna de Pfizer descubrió que las partículas de la vacuna se mueven desde el lugar donde se aplica a la sangre, después de lo cual, la proteína spike circulante puede viajar de forma libre por todo el cuerpo, incluyendo los ovarios, el hígado, los tejidos neurológicos y otros órganos.¹⁰

Evidencia de que las vacunas podrían afectar el cerebro

La científica Seneff cree que podemos aprovechar lo que hemos aprendido de la enfermedad de Parkinson sobre cómo la proteína spike de las vacunas antiCOVID-19 podría provocar una enfermedad similar a los priones, debido a las similitudes entre la α -sinucleína, que es la proteína principal que se encuentra en los depósitos de cuerpos de Lewy en el cerebro de personas con enfermedad de Parkinson y a las proteínas spike.

En el International Journal of Vaccine Theory, Practice and Research, Seneff y Greg Nigh, que está involucrado en oncología naturopática en Immersion Health en Oregón, explicaron la relevancia de las secuencias de aminoácidos relacionadas con la proteína priónica dentro de la proteína spike:¹¹

“Existen muchas similitudes entre la α -sinucleína y la proteína spike, lo que sugiere que existe una posibilidad de que las personas desarrollen una enfermedad similar a los priones después de la vacuna. En repetidas ocasiones demostramos que el ARNm de la vacuna se acumula en altas concentraciones en el hígado y el bazo, dos órganos que están relacionados con el nervio vago.

Los lípidos catiónicos de la vacuna crean un pH ácido que provoca un mal plegamiento y también inducen una fuerte respuesta inflamatoria, otra afección de predisposición. Los centros germinales son estructuras dentro del bazo y otros órganos linfoides secundarios donde las células dendríticas foliculares presentan antígenos a las células B, que a su vez perfeccionan su respuesta de anticuerpos.

Los investigadores demostraron que, a diferencia de las vacunas de proteínas recombinantes, las vacunas de ARNm provocan un desarrollo de anticuerpos neutralizantes en estos centros germinales del bazo. Sin embargo, esto también significa que las vacunas de ARNm provocan una situación ideal para que se formen priones a partir de la proteína spike y se transporten a través de exosomas a lo largo del nervio vago hasta el cerebro”.

Las modificaciones genéticas introducidas por las vacunas antiCOVID-19 podrían provocar que las células inmunológicas liberen grandes cantidades de exosomas. Los exosomas son vesículas extracelulares que contienen proteínas, ADN, ARN y otros constituyentes, y podrían contener ARNm junto con proteína spike. De acuerdo con la científica Seneff y sus colegas:¹²

“[Presentamos] la evidencia de que, a diferencia de la infección natural, la vacuna causa un gran deterioro en la señalización del interferón tipo I, lo que tiene diversas consecuencias adversas para la salud humana.

Explicamos el mecanismo por el cual las células inmunológicas liberan grandes cantidades de exosomas que contienen proteína spike junto con microARN crítico que provoca una respuesta de señalización en las células receptoras en sitios distantes.

También identificamos posibles alteraciones en el control regulatorio de la síntesis de proteínas y la vigilancia del cáncer. Se demostró que estas alteraciones tienen un vínculo causal muy directo con la enfermedad neurodegenerativa, miocarditis, trombocitopenia inmunológica, parálisis de

Bell, la enfermedad hepática, inmunidad adaptativa alterada, tumorigénesis agravada y daño del ADN".

El desprendimiento también podría ocurrir a través de exosomas

La científica Seneff analiza la posibilidad de que las personas que han recibido vacunas antiCOVID-19 puedan transmitir partículas a quienes las rodean, lo que podría provocar una enfermedad o síntomas inducidos por la misma.

Los estudios de Pfizer sugirieron, de hecho, que podría ocurrir una exposición secundaria a la vacuna y utilizaron los ejemplos de exposición por inhalación o contacto con la piel, así como "exposición ambiental durante el embarazo".

Un ejemplo incluía: "Un miembro masculino de la familia o proveedor de atención médica que ha estado expuesto a la intervención del estudio por inhalación o contacto con la piel, expone a su pareja femenina antes o alrededor del momento de la concepción".¹³ Si esto podría parecer difícil de creer, Seneff dijo que hay una explicación plausible de cómo las inyecciones antiCOVID-19 puedan causar la pérdida del embarazo:¹⁴

"[E]xiste un proceso plausible que podría llevarse a cabo cuando se liberan los exosomas de las células dendríticas en el bazo que contienen proteínas spike mal plegadas, en complejo con otras proteínas reconformadas con priones.

Estos exosomas pueden viajar a lugares distantes. No es imposible imaginar que los libera de los pulmones y los inhala por una persona cercana. Se han detectado vesículas extracelulares, incluyendo exosomas, en esputo, moco, líquido de revestimiento epitelial y líquido de lavado broncoalveolar junto con enfermedades respiratorias".

Además, la evidencia experimental y de observación demuestra que la respuesta inmunológica humana a las vacunas antiCOVID-19 es muy diferente de la respuesta ocasionada por la exposición al SARS-CoV-2, y las personas que han recibido vacunas

antiCOVID-19 podrían tener daños en su sistema inmunológico innato, que es el sistema que genera una forma de VAIDS, debido a una mala señalización del interferón.¹⁵

“Sin la respuesta del interferón tipo I, las células T no se acumulan como deberían después de una infección o en respuesta al cáncer, por lo que no pueden controlar la infección porque no se producen. Su producción provoca esa respuesta de interferón tipo I que no ocurre”, dijo Seneff.¹⁶

Métodos simples para desintoxicarse de las vacunas

La científica Seneff y sus colegas están solicitando prácticas de investigación y vigilancia para monitorear los eventos adversos relacionados con las vacunas de ARNm, así como para rastrear los efectos biológicos a través de pruebas como el dímero D, el fibrinógeno y la proteína C reactiva.

“Estudios que comparen las poblaciones que recibieron las vacunas de ARNm y las que no con el fin de confirmar la tasa de infección esperada y los síntomas más leves del grupo vacunado, mientras que al mismo tiempo, también se necesita comparar las tasas de varias enfermedades autoinmunes y enfermedades priónicas en ambas poblaciones”, además de “estudios que evalúen si es posible que una persona no vacunada adquiera formas específicas de las proteínas spike, que son específicas de la vacuna, a través de una persona vacunada en su alrededor”.¹⁷

Por suerte existen formas de ayudar a desintoxicarse de las vacunas antiCOVID-19. Lo que es más importante de acuerdo con Seneff, es seguir una alimentación con alimentos enteros orgánicos certificados para evitar el glifosato y otras sustancias químicas en los alimentos. Además, concéntrese en seguir una alimentación que contenga nutrientes junto con alimentos ricos en azufre como cebollas, ajo y vegetales crucíferos, así como huevos orgánicos, carne de res de animales alimentados con pastura y mariscos, con muchas frutas y vegetales coloridos.

Además, la científica Seneff recomienda exponer la piel y los ojos de manera regular a los rayos del sol, lo que ayuda a producir vitamina D y sulfato. Un grupo de médicos

internacionales y profesionales holísticos que tienen experiencia en ayudar a las personas a recuperarse del COVID-19 y de las enfermedades posteriores a la vacuna reunieron opciones naturales para ayudar a reducir la carga de la proteína spike. Los siguientes son inhibidores de la proteína spike, lo que significa que impiden la unión de la proteína spike a las células humanas:¹⁸

Prunella vulgaris	Agujas de pino
Emodina	Neem
Extracto de hoja de diente de león	Ivermectina

También reunieron una lista de neutralizadores de la proteína spike, que le quitan su capacidad de causar más daño a las células. Por ejemplo:

N-acetilcisteína (NAC)	Glutación
Te de hinojo	Té de anís estrellado
Té de agujas de pino	Hierba de San Juan
Hoja de consuelda	Vitamina C

Existen muchos inhibidores naturales de IL-6, o antiinflamatorios, y también podrían ser efectivos para quienes deseen desintoxicarse del COVID-19 o de las vacunas antiCOVID-19:¹⁹

Boswellia serrata (incienso)	Extracto de hoja de diente de león	Comino negro (Nigella sativa)
Curcumina	Aceite de kril y otros ácidos grasos	Canela

Fisetina	Apigenina	Quercetina
Resveratrol	Luteolina	Vitamina D3 (con vitamina K)
Zinc	Magnesio	Té de jazmín
Espicias	Hojas de laurel	Pimienta negra
Nuez moscada	Salvia	

Fuentes y Referencias

- ¹ [Journal of Biological Physics and Chemistry January 2015, 15\(3\):121-159](#)
- ² [Rumble, Zee Media, March 4, 2022, 2:36](#)
- ³ [U.S. CDC December 18, 2020](#)
- ⁴ [Anthrax Vaccine January 11, 2021](#)
- ⁵ [Science December 21, 2020](#)
- ⁶ [Rumble, Zee Media, March 4, 2022, 5:00](#)
- ⁷ [Rumble, Zee Media, March 4, 2022, 8:00](#)
- ⁸ [Circulation Research March 31, 2021](#)
- ⁹ [Children's Health Defense June 3, 2021](#)
- ¹⁰ [Rights and Freedoms, Confidential Pfizer Research Document](#)
- ¹¹ [International Journal of Vaccine Theory, Practice and Research May 10, 2021, page 61](#)
- ¹² [Research Gate January 2022](#)
- ^{13, 14} [International Journal of Vaccine Theory, Practice and Research May 10, 2021, page 62](#)
- ¹⁵ [The Exposé January 30, 2022](#)
- ¹⁶ [Rumble, Zee Media, March 4, 2022, 47:15](#)
- ¹⁷ [International Journal of Vaccine Theory, Practice and Research May 10, 2021, page 67](#)
- ^{18, 19} [World Council for Health, Spike Protein Detox Guide](#)